

"FUITA I MARTIRI DE SANT ANDREU MILA"

MIQUEL ANGEL RIERA, HUMANO

CONVERSACION CON EL POETA A PROPOSITO DE SU PRIMERA NOVELA

Un libro: "Fuita i martiri de sant Andreu Milà". Un autor: el poeta Miquel Angel Riera. Datos imprescindibles a efectos de presentación: "Poemes a Nai" (1965); "Poemes de l'enyorament" (antología de Rafael Albertí en versión catalana); Premi "Joan Alcover" de Poesía, Ciutat de Palma 1972. Dentro de un mes —o quizá dos— aparecerá "Biografía". Y al final del verano, "La bellesa de l'home".

La novela "Fuita i martiri de sant Andreu Milà" ha sido publicada por Editorial Moll, en su Biblioteca "Raixa".

Miquel Angel Riera el poeta, el pluriempleado... "¿Mi profesión? Soy un "hortolà". Así de sencillo. Miquel Angel Riera, humano, comunicativo, poeta que no escapa a la realidad. Un poeta que vive el aquí y ahora...

Y ahora, narrador. Con un inevitable fondo poético.

—Siempre poesía. Es lo mío. Pero llega un momento en que te planteas una serie de cosas y necesitas aplicar o usar otras formas. En definitiva, cualquier fórmula expresiva ha de contribuir al proceso de estudio del hombre, comenzando por uno mismo.

Y "Fuita i martiri de sant Andreu Milà" es el producto de sus problemas, de sus ideas, de sus convicciones, de sus vivencias como persona.

EL GRAN TEMA

—Hoy el gran tema, a mi modo de ver, es éste: el hombre en función de la

convivencia. Consigo mismo y con los demás.

"Com una llosa, el vehicle m'engruna les cames. Intent retirar-les, arrufar-les. Desistesc: un tall viu, acerat, m'acora una dent a cada petit moviment. De sobte, se'm fa fresca, present, l'estimbada pel barranc".

—La novela está escrita con acento poético.

—Efectivamente. En mi obra hay mucha carga poética. A mí, fundamentalmente, me interesa lo bello, no lo bonito. Siempre me ha preocupado la belleza del mundo como valioso producto del hombre.

OLOR A PERSONA HUMANA

—¿Qué actitud adopta el poeta ante la vida?

—Literalmente, estoy enamorado de este espectáculo que es la vida. Por encima de todo, amo a la persona. Escandalosamente. Profundamente. Si en mi obra no se notara un olor a persona humana, aquélla la consideraría un fracaso.

"... i sentir un gemec, veure moure's un poc la mà

esquerra de l'Eivissenc, fa córrer una ona de comunicació humana que, en arribar al cos entregat de l'al·lota, li treu, de la immobilitat, un aire expressiu, com si ella es manifestés precisament des de la quietud absoluta, definitiva".

Y Miquel Angel Riera insiste:

—Si en un momento determinado ofreces algo, uno tiene que estar convencido de que ese algo no es un material tarado. Y para garantizar que un libro no sea tal, hay que hacer una obra profundamente humana. Que responda a una convicción particular de lo que ha de ser una novela.

Personalmente, creo que una obra debe reunir dos premisas esenciales: primero, que la obra esté bien escrita; y segundo, que posibilite la opción a alcanzar una dimensión universal. Con ello se consigue una aproximación al hombre; permite profundizar en su problemática, estudiar su carga vital.

ESE SER LLAMADO POETA

—Por un lado, el poeta.

Por otro, el hombre de la calle. ¿Cuál es el nivel de comunicación entre ambos?

—Entre el poeta y el hombre de la calle existe, a mi juicio, una diferencia de intensidad. El poeta se afana por entender el mundo y entenderse a sí mismo. Es una persona que vive concentrada. El llamado hombre de la calle, toda persona, siente en principio el instinto a autosatisfacer una serie de necesidades. En esta acción se puede llegar —y de hecho se llega— a un punto extremo: el egoísmo. Yo diría, por tanto, que el poeta es respecto a entender el mundo lo que el egoísta respecto a satisfacer sus necesidades.

"Ahora bien; el nivel efectivo de comunicación entre el poeta y el hombre de la calle será tanto más importante cuanto más quede reflejada —en una obra— la vitalidad del ser humano. Lo malo es cuando el autor coloca cortinas de humo, cuando escamotea la mercancía.

Entonces, la obra no ofrece interés".

NO AL HOMBRE-MASA

—La experiencia de la

poesía social, que desde luego no fue estéril y que respondía a la necesidad de una época concreta, no podía durar mucho ni alcanzar una cierta trascendencia. ¿Por qué? Porque consideraba al hombre como masa.

"El hombre no se enamora de la masa. Se enamora de la persona".

REFERENCIA A MALLORCA

—¿Qué línea, qué camino sigue hoy la poesía en Mallorca?

—Ya he dicho que, hoy por hoy, el gran tema es el hombre en función de la convivencia. Esta es la línea actual. Los poetas de la llamada "escuela mallorquina" (movimiento iniciado en el siglo XIX) sufrieron, creo yo, un defecto óptico, un defecto de enfoque: se marginaba al hombre. Autores que gozaban de una reconocida capacidad poética han pasado desapercibidos porque se limitaban a desarrollar el paisaje. Cierta

poeta me confesó en una ocasión que quería dejar de escribir porque veía que su temática estaba superada.

ENTRE EL LUJO Y LA REALIDAD

—¿Vive el poeta en un mundo aparte?

—No negaré que en una determinada época la sociedad tenía marginado al poeta. Este era considerado algo así como un animal de lujo, una persona que flotaba, "que vivía sense tocar amb els peus a terra". Pero esta época ha pasado. Hoy, el poeta es realista. Por su condición de investigador, tiene en sí y ante sí una realidad más atenta, muy minuciosa.

Miquel Angel Riera se autodefine: "una especie excesivamente humana". De nuevo el gran tema. La lucha hombre-hombre.

—¿Y cabe hablar de subtemas?

—Sí, pero siempre que no sea en un sentido peyorativo: la salvación, la soledad... En el fondo, siempre el hombre.

JUAN B. MARQUES